

Leon Malin
Boleto feliz

Probando los sentimientos



Leon Malin

Boleto feliz. Probando los sentimientos

«Издательские решения»

Malin L.

Boleto feliz. Probando los sentimientos / L. Malin — «Издательские решения»,

ISBN 978-5-44-858429-9

La trama de la historia es simple. Un amigo le dio a la protagonista un boleto de cumpleaños para un cumpleaños. Inmediatamente resultó que el boleto ganó 30 millones de rublos. Los eventos comienzan a desarrollarse rápidamente. Pero luego resulta que no hay ganancia, es una broma, una manifestación. La espiral se desenrolla en la dirección opuesta. Pero eso no es todo, y el fin mismo promete ser interesante. Lee el libro.

ISBN 978-5-44-858429-9

© Malin L.

© Издательские решения

Содержание

Parte 1	6
Конец ознакомительного фрагмента.	9

Boleto feliz Probando los sentimientos

Leon Malin

© Leon Malin, 2017

ISBN 978-5-4485-8429-9

Created with Ridero smart publishing system

Parte 1

Amo mis cumpleaños Desde la mañana sientes una oleada de energía, un buen estado de ánimo, en una palabra, un cumpleaños. Hoy, a pesar de varios asuntos pequeños, me siento genial. Y este sentimiento no puede arruinar incluso a mi esposa Nina. Más precisamente, ella no es mi esposa, vivimos juntas. Más precisamente, vivo en su espacio vital. El departamento de Nina es grande, de tres habitaciones. Vivimos juntos por varios años. En la actualidad, sin embargo, nuestras relaciones se han deteriorado. De quien es la culpa, no lo sé. Probablemente comunes, hartos uno del otro. Con menos frecuencia, comenzamos a cumplir “deberes conyugales”. Sofya, la hermana de Nina, también interviene en nuestra relación. No me gustó desde el principio. Ella no vivía con nosotros (afortunadamente), pero nos vimos bastante a menudo. Sí, y para hablar por teléfono a las hermanas amadas. Además de Sophia (donde sin ella) la fiesta de hoy invitó a una amiga de Nina Lena con su esposo Román. La novela con Lena tampoco fue pintada y vivió en el llamado “matrimonio civil”. Los amigos eran amigos, nosotros también éramos amigos de “familias”. Lena era una mujer interesante y alegre. A ella le encantaba cantar y bailar. Con Lena (y su esposo) siempre fue divertido y a gusto. Otro amigo mío fue invitado, Vadim, porque tenía un cumpleaños de todos modos. Vadim era un jugador, le gustaba comer y beber. Especialmente a costa de otra persona, como dijo Nina. Ella también dijo el primer brindis de hoy: “Querido Sergey, te felicito por tu cumpleaños. ¡Te deseo salud, prosperidad, buen humor y felicidad! ‘Ella me besó y se sentó. Un obsequio de Nina fue para cocinar y poner las mesas, por lo que ella creía. Entonces Sofía felicitó: “¡Sergei! Te felicito por la ocasión. Te deseo todo lo mejor. También deseo que prestes más atención a la familia, a tu bella esposa. Edad, Seryozha, ya no eres joven (y eres mayor que yo durante 5 años), es hora de que dejes de trabajar en proyectos vacíos, encuentres un buen trabajo y obtengas un dinero decente. Es para ti (nos quiso decir a mí y a Nina)’. Y ella me dio un sobre con dinero. La mesa fue colocada bien. Diferentes ensaladas, tentempiés, frío. Se esperaba un plato caliente y postre. Las botellas también son para diferentes gustos. Vadim se apoyó contra el blanco. Se levantó para felicitarme: “¡Seryozha, felicitaciones! Te deseo todo lo que desees. Y dinero, por supuesto. ¿Cuánto necesitas para la felicidad completa? ‘Pensé:” Un par de millones me vendrían bien’. – ‘Total?’ – ‘Sí, dos millones me bastarán por unos años’. ‘Bien, entonces, espera, – y Vadik me dio un boleto de lotería, – aquí, probablemente, tus dos limones’. Un boleto de lotería, este era su regalo. Lena y Roman me dieron un conjunto de platos. Probablemente, Nina les preguntó sobre eso. La diversión estaba en pleno apogeo. Todos bromearon, bebieron, hablaron y se rieron. Recordamos nuestro último viaje a la cabaña cuatro (I, Nina, Lena y Roman). Luego, jugando en el mirador en dominó, Roman hizo un ‘pez’, pero el chip de su mano voló al estanque y luego discutimos durante mucho tiempo, se considera un ‘pez’ o no sin un dominó. “¿Cuándo vas al país?”, Me preguntó Roman. “Sí, todavía no lo sé, el automóvil está en reparación”. “Algo que a menudo repara”. “Después de todo, ella es vieja, ya tiene un año”. “No tenemos dinero para dinero nuevo”, dijo Nina, “tenemos problemas con el dinero”. Una pausa “Sergei no ha traído dinero a la casa durante varios meses”. – “Sí, deberían enumerar aquí, pero aún no se han enumerado”. “Ya he escuchado estas conversaciones durante un año”, dijo Nina, “algunas promesas. Sí, porque no hace lo que se necesita. Sería como si todo funcionara, aunque trajera un centavo a la casa”. Yo estaba en silencio, todo esto era hasta cierto punto justo. Mis argumentos sobre el hecho de que el dinero está a punto de irse rompieron contra un muro de desconfianza. “Sí, algunos viven solo de las promesas”, no perdieron la oportunidad de insertar su “horquilla” Sofía. “Y, en general, Sergey, quiero decirte”, continuó Nina. “Ya he celebrado tu cumpleaños hoy, como un hito. Si nada cambia hasta hoy, entonces, creo, tenemos que separarnos. No tengo la intención de apoyarte más. Lo digo aquí para todos. ¿Estás en silencio? No tienes nada que decir”. Yo estaba en silencio. Todo estaba claro sin palabras. Debemos buscar refugio con urgencia: “Bueno, hasta la mañana, ¿al menos no me

expulsarán?” Nina se dio vuelta, limpiándose la servilleta. La voz de Vadim dijo: “Mira, Seryoga, y tu boleto ganó”.

Vadim casi no participó en la conversación general. Introdujo algo (entre gafas) en su tableta, que casi nunca salió. Vadik tenía una adicción al juego pronunciada. Después de cerrar los pasillos con máquinas tragamonedas, cambió a Internet. E incluso cuando no tenía dinero (y esto era lo más frecuente), jugó para “así como así”. Y jugó en todo. Me encantaba jugar al ajedrez con él. Y nos cortamos con el ajedrez en el ajedrez. “Y ganó tu boleto, Serega”. – “¿Cómo, dónde?” “Mira, mira”, y él me entregó la tableta. Había una tabla en la pantalla, se llamaba “Resultados de la circulación”. En la tabla estaban los números de los boletos y las cantidades ganadoras. “Sí, tómalo, compruébalo”, y él me entregó un boleto que estaba sobre la mesa. Revisé el número del ticket y miré la cantidad ... 30 millones de rublos. “Treinta millones de rublos!” – Estaba en estado de shock. La tableta con el boleto fue tomada por Nina. Revisé el número y también me detuve en la pausa. La mesa con el boleto fue revisada por todos. “¿Y qué vas a comprar con este dinero?”, Preguntó Vadim. “¿Yo?” Compraré un departamento, y tal vez una casa en el campo. Un auto nuevo, bueno, bueno, y el resto se puede poner en un banco, en vivo por intereses”. “Sergei, – dijo cariñosamente Nina, – queremos el país para poner baños...” Aquí está una mujer que acababa expulsado de la casa, y ahora, como si nada hubiera sucedido, está hablando de la bañera en el sitio. “¿A la casa de baños?” Vamos a bañarnos”. – “Serge, tal vez zamahnemsysa a una nueva casa en el campo?” – “Zamahnemsysa”. “Sergei, y me ayuda con dinero a cambio de un apartamento?” – preguntó, o más bien, le preguntó Sofía. “Sí, espera por ti, todavía no he recibido ningún dinero”. “Ofreciendo un brindis! ¡Para el cumpleaños millonario!” – Gritó Roman. Todos me subieron a tintinear vasos. Comencé a gustarme el papel de millonario. ¿Y cuánto son 30 millones de rublos? Medio millón, incluso más. Entonces, después de todo, no soy un millonario de pleno derecho. Bueno, nada, y eso es suficiente para mí. Mi pie debajo de la mesa tocó la pierna del vecino. A mi derecha se sentó Lena. Se quitó el zapato y me acarició el pie con el pie. Lena, hace tiempo que simpatizaba conmigo, probablemente lo sabía. Y ahora que? La miré, pero ella miró hacia otro lado. “¿Y bailemos!” Lena agarró mi mano y me arrastró al centro de la habitación. Hice música más fuerte en el camino y empezamos a bailar lentamente con ella. Nadie nos apoyó más. Todos en la mesa, excepto Vadim, que parece haberse quedado dormido, discutían sobre mis ganancias. Lena atractiva para mí y presionó susurró al oído: “Sergei, no querría estar a solas conmigo?” – “¿Dónde retirarse?” – “Bueno, en algún lugar, como en el baño.” “Entonces lo verán”. – “Pero somos invisibles, vamos por turnos”. – “Sí, es incómodo, tu marido está aquí y Nina está cerca”. – “¿Cómo te gustaría que te acaricie?” – “De diferentes maneras”. – “Me gustaría ...”, y ella le susurró al oído palabras calientes sobre las caricias más íntimas. La música se detuvo, me agarró el brazo de Sofía, arrebatado de los brazos de su compañero de baile y arrastró a los de la cocina “Sergei, necesita con urgencia para hablar.” Nos sentamos en la mesa de la cocina, abarrotada de platos sucios. Sofía cerró la puerta con fuerza y susurró con complicidad: “¡Seryozha! ¿No quieres que tu dinero sea un peso muerto? Actualmente estoy involucrado en un muy, muy serio proyecto de mercadeo en red. Te hago mi compañero e invertimos dinero (cuanto más, mejor), obteniendo múltiples beneficios. De acuerdo”. “Lo pensaré”. “Lo que hay que pensar es que el proyecto es cierto”. “Está bien, veamos”. “Seryozhenka, siempre me has querido”, – Sophia se sentó más cerca y tomó mis manos en las suyas. Sus ojos azules parecían sin parpadear. En general, Sofía era una mujer hermosa. Un poco malicioso, en algún lugar malvado pero hermoso. – “Tal vez podríamos encontrarnos de alguna manera en algún lugar, por ejemplo, ¿lo hice?” – “Pero estoy casado, después de todo”. “Vamos, ¿dónde estás casado?” No hay sello en el pasaporte, por lo que no está casado”. Ella se acercó aún más y me susurró al oído: “Seremos una pareja hermosa”. Hoy, de vacaciones, Sofía se vistió con un vestido verde oscuro con un escote profundo. Y ahora, agachándome, acercó mis pechos blancos, casi desnudos y pegados a mi cara. “Ven a mí mañana, haré cualquier cosa por ti. ¿Quieres ir directo hoy, en este momento?” Ella me abrazó, mis manos también se extendieron hacia su cuerpo. Y luego, la dueña del apartamento, sor

Sophia, entró por la puerta sin llamar. “Sophia, sal fuera”, dijo Nina bruscamente. “Déjanos en paz con tu marido”. Sofía se apresuró a salir. Nina se sentó en su lugar, “Sergei, lo siento, me habló mucho que hoy injusta. Perdóname por el amor de Dios. Me acabo de poner sin dinero. Pero ahora todo será diferente. Estamos viviendo una vida real. Y seremos una feliz familia feliz”. Los ojos de Nina se llenaron de lágrimas de nuevo: “No me dejes, Seryozha, porque tú y yo hemos estado juntos por tanto tiempo, hemos experimentado tanto. Te amo, Seryozha. ¿Me amas? ”-“ Sí”. “Bueno, eso es bueno. Ahora todo será nuevo. Haré solo lo que quieras. Serás un verdadero Maestro en nuestra casa”, y ella apoyó la cabeza en mi hombro. Entonces nos sentamos y nos quedamos en silencio. ¿Y qué puedo decir? “Mañana iremos a buscar dónde conseguir este dinero”. Sí, Seryozha? ”-“ Sí”. Nos sentamos y estuvimos en silencio por un tiempo. “Por cierto, ¿dónde está el boleto, Sergei, lo tienes?” – “No, me quedé allí, en la mesa, probablemente”. “Vamos a buscarlo y ponerlo en un lugar seguro” – Nina se levantó y salimos de la cocina tomados de la mano. No había boleto en la mesa festiva en el salón.

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.